

Intervención de Alberto Núñez Feijóo

**Pleno sobre los últimos accidentes
y la situación actual del servicio ferroviario**

11 de febrero de 2026

Muchas gracias, señora presidenta.

Muchas gracias, alcaldesa de Huelva, gracias por su presencia.

Empiezo recordando a los 47 muertos, a las 47 familias destrozadas y a los heridos. Nada les devolverá lo que han perdido, pero les debemos respeto. Y usted, hoy, señor presidente, no se lo ha tenido.

¿Cómo puede venir a hablar de 47 muertos con semejante insensibilidad?

Ha comparado lo que ha ocurrido en Adamuz como una anomalía a la que debemos de acostumbrarnos por tener el país con más kilómetros de vías de alta capacidad después de China.

Y les ha dicho a las familias de los 47 muertos que ha disminuido usted el 11% de los accidentes.

Hay que estar hecho de otra pasta para hacer este cajón desastre y que no se le revuelvan las tripas, señor presidente.

Lo ha mezclado todo. Yo no lo haré.

No ha asumido un solo error y, por encima, ha venido a mentir.

Oiga, fueron ustedes quienes hasta hace tres meses iban presumiendo del mejor ferrocarril de la historia.

Iban a pisar en la aceleradora 350 kilómetros por hora y, 47 muertos después, pretende que lo olvidemos.

Fueron ustedes quienes dijeron que en Córdoba se había hecho una renovación completa y, después, un proceso profundo y planificado de transformación.

Y ahora usted ha utilizado otro concepto.

Mire, lo que es profundo y planificado es su tomadura de pelo a la gente.

Yo ya sé que pedirle sinceridad a usted es como esperar educación del señor

Puente, pero ¿no se da cuenta de que ya nadie le cree una palabra?

¿No lo ha visto en Extremadura?

¿No lo ha visto en Aragón?

Han dicho ustedes de todo sobre lo que ocurrió en el accidente y no ha colado nada.

Que si fue algo fortuito, que no se lo explican, que cualquier cosa menos el mantenimiento, que fue una rueda del tren, que fue un defecto de fábrica del carril, que fue la lluvia, que fue el cambio climático y solo le queda decir que fue el Partido Popular.

Pues es mucho más sencillo. Han jugado a la ruleta rusa con nuestra seguridad.

Este era un accidente evitable, no una catástrofe imprevisible y a lo que deberían haber venido es a pedir perdón y asumir las consecuencias.

España no puede acostumbrarse a que cada vez que ocurre una tragedia el presidente se fugue.

Es el método del “galgo de Paiporta”: eludir sistemáticamente su responsabilidad política. Pero digo yo, si no tiene responsabilidad por Adamuz, ni por Rodalies, ni por el apagón, ni por la dana, ni por nada, ¿para qué demonios está usted aquí?

¿Qué tiene que pasar para que este Gobierno se sienta responsable de algo? Y por decirlo todo, ¿qué tiene que pasar para que ustedes, los socios, se lo exijan?

Gobernar no es viajar en Falcon y gastar el dinero público en lo que quieran, es desgastarse para que su país no se desgaste. Y esa responsabilidad tan básica no la han ejercido ni antes ni después de la semana negra ferroviaria.

Empecemos repasando qué pasó antes.

Las personas que cogieron el tren en Huelva, en Madrid, en Barcelona, confiaban en que ustedes hubiesen cumplido su deber.

¿Cuál es su deber? El recogido aquí, en la Ley de Seguridad Ferroviaria. Cumplan la ley.

¿Cuál es su deber? El decreto de la Agencia Estatal de Seguridad Ferroviaria, está aquí. Estos son sus deberes, señoría. Usted no los ha cumplido. Ni usted ni su Gobierno.

En ningún sitio, ni de la ley ni del real decreto, aparece enchufar amigos en Renfe y Adif. No aparece en ningún sitio amañar contratos. No aparece en ningún sitio vigilar más las redes sociales que las redes ferroviarias.

Esas no eran sus funciones, pero les voy a recordar las que sí son sus funciones, las diez más importantes.

La primera, su trabajo es velar por la ejecución correcta de las obras. No lo hicieron.

Ni hacer trenes que no caben por los túneles, como en Cantabria, ni acabar con un ministro en la cárcel, ni tener a Koldo contratado en una adjudicataria de Adif que ejecutó esta obra. Esas no son sus funciones.

Su trabajo, en segundo lugar, era limitar las incidencias; pero, mire, constantes: medio millar de incidencias en la semana de la catástrofe.

Quinientas incidencias en la semana de la catástrofe, comunicadas a Adif, quinientas.

Su trabajo era reducir los descarrilamientos y se duplicaron.

Pero, señoría, ¿de qué me habla usted de que han disminuido los accidentes? Número de descarrilamientos en el 2017-2012, en el 2023-2025, en el 2024-2022.

Por cierto, hace cinco días que finalizó la obligación de presentar una auditoría general, como le obliga la Ley de Movilidad Sostenible, y seguimos esperando.

Ha vuelto a incumplir la ley en materia ferroviaria, en materia de seguridad.

Cuarto lugar, su trabajo era hacer un verdadero análisis de riesgos antes de liberalizar el tráfico ferroviario, sí, el que le obliga la ley.

Quinto lugar, su trabajo era adecuar la conservación a una modificación tan significativa. Pero, fíjese, este es el incremento del tráfico entre el año 2024 y el año 2021: 85%.

Y esta es la verdadera cuenta, señoría, que es la evolución del gasto por trenes-kilómetro: bajada 29%.

No, no. No se ría, señoría, esto es la verdad. Esto es lo que usted ha bajado en relación con los trenes-kilómetro, señoría.

Su trabajo era reforzar las inspecciones ante el mayor desgaste que tuvieron los auscultadores mano sobre mano. Pero, si es que lo dicen ellos. 30 operarios de Adif llevan cobrando sin trabajar más de dos años, los auscultadores de la vía, 22 sin trabajar, más de dos años.

Su trabajo era aprovechar los mejores ingresos con la liberalización, más 600 millones, y dedicarlos a mantenimiento, pero, ¿para qué?, mejor dedicarlo a otra cosa.

Su trabajo era invertir adecuadamente los 6.000 millones de fondos europeos. Viene aquí presumiendo de que ha invertido más, si usted lo que ha recibido son fondos europeos. Y esta es la cuenta de lo licitado, de lo adjudicado y de lo ejecutado.

¿Cuánto ha ejecutado usted? Señoría, el 20%.

Su trabajo, señoría, es que ejecutaron la mitad y solo un 20% se destinó a red convencional.

Su trabajo era reducir la velocidad ante el mínimo riesgo y tampoco lo hicieron.

Señoría, su trabajo era poner seguridad por encima de todo, y también lo incumplieron.

Y quiero decirles a los españoles: en enero de 2025 el Gobierno del señor Sánchez amortizó la Dirección General de Seguridad de Adif, diluyeron sus funciones en cuatro personas y lo que es peor, pusieron a la cabeza de la seguridad de Adif a un director de gabinete, periodista de formación con nula competencia técnica ni experiencia. Esto es su trabajo, señoría.

Esto no es un bulo, se lo advirtió la Agencia Estatal de Seguridad el pasado otoño.

Tienen ustedes al frente de seguridad una persona sin capacidad ni experiencia, la Agencia Estatal de Seguridad. Espero que me conteste usted a esta cuestión en la réplica.

¿Le ha contado el año pasado el señor Puente que no se celebró ni una sola sesión del Comité General de Seguridad de Adif? ¿Ni una en el año 2025, pese a que es preceptivo?

Mire, después de estas diez consideraciones incumplidas, encargue a sus abogados que lo vayan mirando todo, que les va a hacer falta.

Su negligencia fue continuada y tuvo resultado de muerte.

Su Gobierno se sentará en el banquillo también por esto. Donde no deberían seguir sentados es en sus escaños el ministro de Transportes y usted.

Señoría, ahora quiero informar a los españoles de quién ha hecho su trabajo.

Su trabajo lo han hecho los maquinistas, su trabajo lo han hecho los usuarios, su trabajo lo ha hecho mi partido y su trabajo lo han hecho ocho instituciones distintas.

Mire, ¿sabe quién hizo su trabajo? Insisto, los maquinistas.

Le mandaron esta carta. Esta carta seguro que va a ser llamada a declarar.

Mire, 8 de agosto de 2025. Ah, se ríen sin conocer la carta. Si es que les da igual.

Los maquinistas le comunican que en determinados puntos de alta velocidad hay baches, garrotes, descompensación en la catenaria y que están produciendo falta de fiabilidad en los viajes tanto para personas viajeras como para maquinistas.

Que hay una degradación profunda y acelerada del material rodante, y le piden una reducción de la velocidad máxima, hasta un límite de 250 kilómetros hora. Esta medida debería extenderse en el tiempo hasta que la red alcance su

adecuado poder para circular.

8 de agosto del año 2025. Los maquinistas.

Mire, opción uno: ¿Qué hicieron con esta carta? ¿Metieron este papel en un cajón? Es negligencia, ¿no?

¿O fue remitido a la agencia de seguridad que confirmó los puntos críticos y le requirió corregirlos con urgencia y no lo hicieron? Es doble negligencia, ¿no?

¿Cuál de las dos es correcta? No se sabe. Pregunte eso también a su ministro que lo hace todo tan bien.

Eso sí, ahórrense el ridículo de achacar a los maquinistas el suflé emocional.

No poder dormir por haber perdido a sus compañeros, no querer poner en riesgo la vida de miles de personas, no es ningún suflé emocional; es defender su seguridad y la nuestra.

Eso se llama humanidad, señor Sánchez.

¿Sabe quiénes no ignoraron el estado de las vías? Los usuarios. Llevan avisando... ojalá hubiese tenido el ministro tuitero las horas necesarias para ver los vídeos que los usuarios colgaban en las redes.

Quien no lo pasó por alto también fue en mi partido, ríase usted. Le avisamos muchas veces.

En septiembre advertimos de los problemas de la línea Madrid-Barcelona y su ministro se burló.

Y en diciembre, en el Senado, pedimos expresamente diligencia para no tener que esperar una desgracia. Y el ministro volvió a burlarse.

¿Y sabe quién le avisó también? Todos estos. Le dejo la documentación, si la quiere usted comprobar.

Dado que lo va a investigar, aquí la tiene toda.

Le avisó la Comisión de Investigación de Accidentes Ferroviarios, la Comisión

Europea, el Banco Europeo de Inversiones, la Comisión Nacional del Mercado de la Competencia, la Agencia Europea del Ferrocarril y hasta dentro de Adif. 15 advertencias en ocho instituciones distintas.

Le avisó todo el mundo. Les dio igual y eso ha supuesto 47 muertos.

Asuman las consecuencias de sus actos. Y no le quepa duda, los suyos son una negligencia continuada, por la que usted y su ministro deberían marcharse.

Mire, después de todo, aún podría haber ejercido su responsabilidad tras el desastre, pero tampoco. Oiga, ha venido aquí a hablar de no sé cuántos kilómetros del polo a no sé dónde.

Asumir la responsabilidad no es poner cara de compungido durante cinco minutos y 29 segundos en Córdoba.

Asumir la responsabilidad es no desaparecer de Córdoba y es dar la cara en Cataluña por el colapso permanente de las Rodalies. Es preocuparse por la gente, no por cuándo come usted o si el ministro ha dormido más o menos. Son ustedes unos narcisistas.

Y, por supuesto, es centrarse en la tragedia, no inventar de todo para taparla.

Un presidente decente, insisto, un presidente decente escoge acompañar a las familias en el funeral y no tuitear a esa hora con Elon Musk.

Si fallaron en todo, señoría, humildad cuando menos a posteriori.

Pero ni eso, ni humildad. Es más, su ministro sube a decir que lo había hecho muy bien el mismo día del funeral.

El mismo día del funeral, su ministro diciendo que lo ha hecho muy bien. Ni antes ni después, al mismo tiempo que muchos familiares se ponían una corbata negra, él estaba presumiendo y no fue cesado al minuto siguiente.

Claro, ¿cómo podría cesar a nadie por soberbio? Usted es capaz de ascenderle a vicepresidente, ya lo veremos.

Vuelvo a insistir: deberían el ministro y usted marcharse, señoría.

Irse de una vez. Son pura soberbia, pero esta vez no han reparado en que se están delatando solitos.

Ahora prometen más plazas, más inversión, más vigilancia.

Y digo yo, cerca de mil limitaciones de velocidad actualmente en toda la red. Mil limitaciones de velocidad actualmente en toda la red.

O sea, antes de 47 muertos, no.

Y después de 47 muertos, sí.

Pues no hay muchas más preguntas, señoría.

Mire, de verdad, decir que tenemos el mejor sistema de alta velocidad y, en este momento, tener mil limitaciones en las redes del AVE... y no tener AVE, porque la limitación de velocidad son 250 kilómetros, y eso es velocidad alta y no alta velocidad, es un sarcasmo.

Señorías, siempre es lo mismo, el apagón. Es que usted estaba aquí y le estaba viendo desde mi escaño. Vino compungidamente a decir que nos enteraríamos de las causas del apagón.

Exactamente igual, el mismo manual para los accidentes del AVE.

No han hecho ninguna información, ninguna declaración. No nos han aclarado las causas del apagón. Acabarán la legislatura y no habrá aclarado usted por qué han muerto 47 personas.

Es igual, las pulseras antimaltrato no fallan, pero las cambian. Las vías no tenían ningún problema, pero ahora hay que bajar la velocidad en mil puntos de la vía. Esto es el verdadero problema.

No son pequeños fallos técnicos, España está en fallo multiorgánico.

Todo lo que depende de ustedes funciona peor. Recauda como si fuese el presidente de un país nórdico, pero presta servicios y calidad democrática como un país tercero. Es que es indignante.

La gente paga más impuestos que nunca, sigue emitiendo deuda, tiene a

disposición la mayor inyección de fondos europeos.

¿Dónde narices han metido nuestro dinero? Esto es lo que se está preguntando. Parece que Zapatero nos puede dar alguna pista de dónde han metido nuestro dinero.

Aquí, señoría, en las comisiones de los rescates de la SEPI han metido nuestro dinero. Esto es realmente lo que ustedes hablan. Hombre, por favor.

Le vuelvo a reiterar: mordidas, estar sin presupuestos, contratar amigos en vez de técnicos, vigilar más las redes sociales que las vías férreas... A lo mejor ha tenido algo que ver con esto, ¿no?

Su primer ministro de Transportes está en la cárcel, y al último lo estamos pagando para que nos insulte. Igual por eso pasa lo que pasa.

Es simple: A más Jésicas, menos técnicos. A más mordidas, menos dinero para mantenimiento. Y a más horas de Twitter, menos horas trabajando.

Por cierto, a quien debe de controlar las redes es a su ministro de Transportes, no al resto de los adultos españoles, señoría.

Mire, señorías, hablemos claros. No seamos cínicos.

¿Qué estarían diciendo si esto hubiese ocurrido con un presidente del Partido Popular? ¡No sean cínicos!

Señores de Compromís, no pido que convoquen manifestaciones contra el PSOE. No son ustedes tan valientes. Pero, hombre, ¿también en Adamuz tengo yo más competencias que el señor Sánchez?

Señores de Podemos, bajarán muy enfadados, pero ya no les sirve de nada seguir apoyando al Gobierno. A quien están reemplazando a los españoles es a ustedes.

Señora Díaz, comprendo que no tiene que ser fácil convertirse en el juguete roto del PSOE, pero hágame caso, en esta vida hay que tener un poco de dignidad.

Señores de Bildu, a ver si hoy no pontifican. Sé que les molesta que se lo recuerde, pero de las víctimas que ustedes tienen que hablar primero es de las que mataron apretando el gatillo o impulsando un detonador.

Señores del PNV, allá ustedes.

Señores de ERC, la nueva esperanza de la izquierda de España.

Señor Rufián, enhorabuena. Yo tampoco voy a hurgar en su proyecto españolista porque igual dura menos que la república catalana. Pero allá usted.

Señores de Junts, supongo que ustedes también bajarán muy reivindicativos. Estoy deseando escuchar lo que ustedes le van a explicar a los catalanes, que la culpa de este desastre es del Gobierno que ustedes invistieron y apoyaron.

En fin, la gente quiere saber cómo se podrá resolver esta decadencia y yo quiero decírselo brevemente para terminar.

Primero, saber en lo que se ha gastado los miles y miles de millones de euros que ustedes han recaudado con los impuestos de los españoles.

Segundo, una auditoría real, y digo real, de las vías férreas de nuestro país.

Y, desde luego, no puede hacerla el que sustituyó a Ábalos y no vio nada.

Tercero, habrá una gran Agencia de Seguridad de Transportes que incorpore las actuales Agencias de Seguridad Aérea y de Seguridad Ferroviaria, y que será verdaderamente independiente, con presupuesto propio y con capacidad sancionadora.

Hay que sacar las manos inexpertas de sus amigos de la seguridad de los españoles, y también lo haremos.

Cuarto, habrá una planificación acorde a la situación.

Esto no va de una actuación puntual. Pero si están gastando ustedes más que nunca, si tienen menos accidentes que nunca, si esto va mejor que nunca, ahora resulta que tienen que invertir 1.800 millones más que nunca. Por favor, señorías.

Habrá un presupuesto extraordinario que ponga a la red en condiciones de seguir con la máxima seguridad en los próximos 20 años.

Y cinco, mi Gobierno indemnizará a los usuarios como les corresponde, como aprobamos en este Congreso.

Ese es el último ejemplo de su bajeza: le sigue cobrando el billete a la gente a precio de AVE y la indemniza como si fuesen en un tren de segunda.

Evidentemente, yo no voy a hablar de nada más.

Sé que usted ha venido a este mundo a cosas muy importantes.

Quizás le suene: Marte puede esperar, la seguridad de los españoles no.

Por respeto a las familias y en memoria de las víctimas, yo lo dejo aquí.

Ahora sí, quiero decirle que la amenaza que más inquieta a nuestros compatriotas es usted. No hay nada más que dé más miedo que usted, y no dejarán de decirlo las urnas.

Muchas gracias, señorías.